Viaje al Centro de la Tierra

Julio Verne

Adaptación por:
Araceli Rodríguez Román

Versión en Náhuatl de Puebla por:
Lauro Alva Sánchez

NÁHUATL

INPI
INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

2019 AÑO INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS INDÍGENAS

2019 | AÑO INTERNACIONAL DE LAS Lenguas Indígenas

INPI
INSTITUTO NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Lic. Adelfo Regino Montes
Director General del INPI

Dra. Bertha Dimas Huacuz
Coordinadora General de Patrimonio Cultural, Investigación y Educación Indígena

Lic. Rosario Santamaría Real
Directora de Comunicación Social

Saúl Vicente Vázquez
Director de Asuntos Internacionales

Araceli Rodríguez Román
Adaptación en Español

Lauro Alva Sánchez
Traducción a la lengua Náhuatl de
San Antonio Acatepec Zoquitlán, Puebla

Anayansi Trinidad Tahuilan Morales
Ilustraciones

Carla Becerril Cruz
Arte y diseño editorial

Norberto Zamora Pérez
Coordinación

México 2019, Año Internacional de las Lenguas indígenas

Introducción

Julio Verne nació un 8 de febrero de 1828 en una ciudad llamada Nantes, situada en Francia. Fue pionero de la literatura moderna en ciencia ficción, ya que, al sumergirnos en sus fantásticos relatos, se destacan varios inventos que tuvieron su aparición hasta el siglo XX, tales como los submarinos, naves espaciales, helicópteros y la televisión.

En Viaje al centro de la Tierra, que salió a la luz en 1864, el autor se enfoca en la mineralogía, la geología y la paleontología, puesto que hace extraordinarias descripciones, como las de peces voladores, esqueletos de dinosaurios y de cucarachas enormes. En este relato se puede ver cómo los personajes principales descubren las primeras plantas y los primeros animales que existieron. También, a lo largo de la obra, describe cómo son los minerales, así como sus fabulosos colores y formas. Por último, Julio Verne, en esta novela, se vio interesado en el origen, la formación y la evolución de la tierra.

Cabe destacar que el siguiente relato es una adaptación de Viaje al centro de la Tierra de Julio Verne, y va dirigido para los niños, con la finalidad de que sea una lectura breve, pero interesante, y, sobre todo, para que los niños de diferentes comunidades de los pueblos indígenas, en México, puedan conocer esta obra en su lengua materna.

Tlatzintiliztli

Julio Verne oh nezkiijcuak chicueyi itech tlacaxipehualiztli xipe totecitch omecezontlihuan mahtlahtlicempohuallihuan omecezontlicempohualli huan chicueinitech cen altepetl y toka Nantes, caki ickan Francia. Ocatkao qui welittaya tlacuilolli de ij ashcaguenik o yeskia, pre tla quemi,ti mo calaquizke itech cualzin ni amoxban, mottan miequen tlayeyecoltyno qui pixken nin nextiliz mottan miequentlayeyecoltiazticuaksatequitl yi wequika, quemin tlen tepostli itech atl nemi, tepos patlangue, tlapatlanalteposti ibantepos tlamavisolli.

Tlen yavi y tlacon tlaltikpaktli, oh quisquin itech tlanextiliztli ome cezontli huan mahtlahtli cempohualli huan ome cezontli huan eyi cempohualli huan nahui, tlen no tlacuilotlapoba de yen gazin tomi o itla cualzin petlantok, tlen guen nik chichitok iban guenik o mo patlatian tlaltikpaktli, pre cualli qui chibaguenijkate,quemin tlen amichime patlanini, omime dehuehuey yolcameiban ocuilime hasta huhuey. Itech nin amochtli veli motta guenomi tlen glayecapan gate tlapoba no quittaken tlen achto xibmeiban tlen achto yolcame nocatka. No iqui, nik hueyakde la obra, describe cómo son los minerales, quemin cualzin colorti iban guejik chichitok. Ij tlantik, Julio Verne,itech nin novela, oh mottak o qui welittak ganin nik o balla, nij omo chichi iban guenik omo patlatian tlaltikpaktli.

Tla tik sheloba nin nok cen amoxtli ye cen no tik yectlalike de yen ce yaski itlacon tlaltikpaktli de yen Julio Verne, yavi para yejban coneme, para ma yeto san tziquitzi ce qui leros, pero cualzi, iban, icó nochi, para yejban coneme de tlatlamanti comunidades de yen altepeme indígenas,ijkan extlabak, ma veli ma quixmatika nin amochtli ijquin tlatol.

Adaptación para niños

Viaje al Centro de la Tierra

de Julio Verne

Yej cabiliztli de yen ce yazqui itlaco tlaltikpaktlipara yejban conemede yen Julio Verne

Viaje al Centro de la Tierra

Cuando nos enteramos que el profesor Lindebrok no vendría a darnos la clase de mineralogía, nos admiramos por la sorprendente noticia. Nunca nos pasó por la cabeza quedarnos sin profesor, pues era el típico hombre extraño, bien vestido y torpe al hablar, que no faltaba nunca a su escuela. En lo particular, me daba la impresión de que no le importaba que entendiéramos palabra alguna de lo que explicaba. Parecía que enseñaba para él y no para nosotros. Cuando lo llegábamos a cuestionar, recuerdo que nos contestaba, preguntándose a él mismo y respondiéndose en segundos, para luego seguir con lo suyo.

Conforme fueron pasando los días, nos fuimos quedando sin profesor. Resulta que el profesor Lindebrok haría un viaje, y por eso dejaría la docencia, por un tiempo. Muchos de sus amigos, sabios, científicos y conocidos, se preguntaron acerca de las ocurrencias que se habían instalado en la cabeza del profesor. Mientras esto sucedía, los diarios hablaban sobre un fabuloso viaje al centro de la tierra. No era posible, pero sí para el profesor y para su sobrino Axel, quien vivía con él y lo asistía en sus estudios, ah, y Hans, el hombre que los ayudó y fuera el guía en el viaje.

Yen ce yazqui itlaco tlaltikpaktlipara

Nicuak otik matque tlen te tlamachti Lindebrok amo o vallazkia o tech val machtisquia de yen gana tomi gazi o yen itka petlantok, sa otimó tlatlattaken nicuak notech caquitiquen. Mach semi o panok itech to tzonteconik o ti mocabasquianamo oco tic piasquian to temachti, mero yen tlacatl nocachi no catca, cually o tzosoltitokaiban nomó tlatlapololtiaya no tlapobaya, amo semi o poliviaya nitech cal tlamachtilli. San ne ni quita, onik mo macaya cuenta nik amo oquin portarobaya cosh otik quittiliaya cen tlatolli no tech ilviaya. Oh mottaya otech ittitiaya para ye iban para tejba amo. Icuak o tik tlatlaniaya, nik quelnamiki o tech nalguiliaya,omo tlatlanitoka mismo ye iban san nomó nanguiliaya totoka,ico para oj qui chitos ni tequib.

Icó oh panotiaquen tonalti, otimó catiaquen amok iban to temachti. Tlen temachti Lindebrok cana o yazquia,ico nik oj cacabasquia tlamachtilo, hasta huequika. Miequen ni amigoba,muesoti, tlen tla investigaroba iban ojsequimen gui mix mati, cosh on mo tlatlanique ninmen tlayeyecolti nomo tlaliquen ijkan ni tzonteco tlamachti. Mero ijcuak no panotoka, tlen tonalti oh tlapobaya de cen cualzin viaje y tlako tlaltikpaktli. Mero mach veliz, pero heépara yen tlamachti iban para yen ni sobrino Axel, ye iba no vivirobaya iban no qui vicayan nijkan no tlamachtiaya, ah, teba Hans, tlen tlacatl no quin palevi iban yen no quin yecanasquian ganin no yaskia.

Nadie podía creer semejante mentira. Y es que todo empezó cuando el profesor fue a la tienda de un judío llamado Hevelius. El profesor, al llegar a su casa, le llamó a Axel, su sobrino, para que fuera a ver el tesoro que había encontrado en aquella tienda, pero no era más que un viejo libro de biblioteca, tan antiguo, que las hojas estaban amarillentas. Sentado en la silla de terciopelo, acariciaba el libro con asombro. Axel, por un lado, parecía compartir la misma atención y entusiasmo que el profesor, sin embargo, le daba igual. De un momento a otro, Axel vio cómo resbaló, de entre las piernas de su tío, una hoja grasienta que cayó al suelo. Lindebrok también la vio y se apresuró a recogerla. Grande fue su sorpresa al ver que era un documento antiguo con gran valor inmemorial, mismo que se encontraba guardado en un insignificante libro viejo. Era un pequeño documento que tenía letras incomprensibles para entender. Probablemente es un criptograma, pensó el profesor, en donde el sentido y el significado, se hallan ocultos bajo letras alteradas, de tal manera, que formen una frase; así que, le dijo a su sobrino que debían descifrar el extraño contenido de esa hoja. Bien, le contestó el muchacho, e hicieron varios intentos, pero al profesor comenzó a dolerle la cabeza porque no podía descifrar lo que decía el documento y cada vez se ponía más y más enojado por lo incomprensible de las letras; entonces, decidió irse a su cuarto, dejando solo a su sobrino. Axel, como buen alumno del profesor, logró interpretar lo que ahí decía: *Desciende al cráter del Yocul de Sneffels*[1], *que la sombra del Scartaris acaricia antes de las calendas de julio, audaz viajero, y llegarás al centro de la tierra, como he llegado yo.*
Arne Saknussemm

[1] Monte que parece surgir del mar.

Mach acaqueoh qui neltokaya pre te kacaya. Pre nochi oh peki icuak tlen temachti oh yaqui ijkan ni tienda cen judío itoka Hevelius. Tlen tlamachti, icuak no asito ni calitik,oh qui tzasiliAxel, ni sobrino, para ma via ma quittati tlen tesoro no casik ijkan tienda, peroyé ye cen amoxtli yo viejotikde cen amoxcalli, satequitl yo viejotik, ni amaba yo cosabiaquen. Oh ewatoka ijkan ikpalli cocolor, san cualzin ojkitzquiaya amoxtli. Axel, ojce lado,oh mottaya no igual ojkiwelittaya para yé quemin temachti, porompa, ye no sanigual. Porompa san totoka, Axel oh quittak oh mo xotko,ijkan nik xiban ni tío,cen amatl chabajyo no wetzito ijkan tlalli. Lindebrokno ijki o quittak iban o maporaro oh kacuangui. Wey ni sorpresa cuanto oh qui tlattebak nijk cen yo huecan amatl iban satequitl patió, ompa oh catka otlatitoka itech cen yo wewetik amochtli.Oh cattca cen tziquitzin amatl oh qui piaya letrati pero amo veli ce quittilia. Xamo cen guemin oj ce qui temosletrati para ce qui momacas cuenta, oh qui yeyecon temachti, ganin ce qui momacas cuenta tlan gui totok,tlatitoquen in tlampan letrati nano mottilia,ijkó,yesqui cen tlatolli;porompa,oh quilvi ni sobrino nijk oh mo nequia oh qui lerosquiatlan gui totok nitech amatl. Porompa, oh qui nanguili chokko, oh qui yeyecoquen miek wuelta, pero tlen tlamachti ope qui cocoba ni tzonteco pre amo ah velia oh quittiliaya tlan no quitotoca nijkan amatl iban porompa oh cualaniaya iban ojkachi o tlawel cualaniaya pre amo mottilian letrati,porompa, mejor oh yaqui ijkan ni cuarto, ojkate icelty ni sobrino. Axel, pre cualli momachti por yen tlamachti, oh velik oquilero tlani nompa oh quitotoka: *xi temo nijkan tlacojyo de yen Yocul de Sneffels, ni ecabillo tlen Scartaris achto oh qui nahuaya tlen ni tonalde yen julio, veli yatinemi, iban tasiti itlako tlaltikpaktli, quemin ne no nazito.*

Arne Saknussemm

Axel se imaginó lo peor, decidió no decirle a su tío acerca de la traducción de aquel documento que invitaba viajar a un lugar donde a nadie le gustaría entrar. Pero debía compartir con el profesor lo que un tal Saknussemm había descubierto tiempo atrás. No tenía salida. En cuanto el profesor Lindebrok supo que Axel había interpretado la hoja que salió del libro antiguo, se emocionó tanto que, no lo pensó dos veces y planeó el viaje de su vida. Prepara mis cosas y también las tuyas, que nos vamos a Islandia, dijo. ¿Yo también voy con usted?, preguntó Axel, por supuesto, hijo mío, acentuó con gran énfasis el profesor, haremos el viaje más intrépido que cualquier sabio desearía hacer. El profesor no dudó en pensar que los sabios que conocía, se preguntarían por él al enterarse de su expedición, ya que muchos de ellos habían deseado hacer este maravilloso viaje al centro de la tierra.

Antes de partir, el profesor le explicó a Axel acerca de Sneffels, y lo sacó de muchas dudas que el chico tenía en mente, le dijo que era un monte que parecía surgir del mar. Por esos días, llegó una carta de un viejo amigo de Lindebrok, en la que le explicaba que le mandaba el Mapa de Handerson, uno de los mejores de Islandia, para resolver problemas y obstáculos. De manera que, comenzaron a reunir los utensilios, las provisiones y los objetos necesarios para el futuro viaje. En sus maletas llevaban: instrumentos de física, como termómetros, que sirven para medir la temperatura de los materiales; brújulas, para orientarse y saber dónde se encuentran; cronómetros, para medir el tiempo; manómetros, para medir la presión de gases, y anteojos. También llevaban municiones, armas, víveres y herramientas, como picos, hachas, martillos y, por si las dudas, un botiquín.

Axel ojkimaginaro ojkachi viero, iyolipa oh quito amo quilvis ni tío tlan no quilero nitech amatl pre oh tla invitarobaya ma via sejka ijkan amaca ojkihuelistasquia calakis. Mero oh monequia oquilviskia temachti lo que tlen Saknussemmno quittak yi wequika. Amo qui pia guisaliztli. Icuak tlen temachti Lindebrok okimatqui tlen Axel oh velik oquilero tlenamatlnoquiski nitech amoxtli yi wequika, oh pajki satequitl,amo oh qui yeyeko ome welta iban no qui planearonij yasqui pre yoltok. Xikin yejtlali no cosasba iban tlen te mo axcaba, pre tiasquen ijkan Islandia, ojquito. ¿ne no nias mobantzi?, oh tlatlangui Axel, xangue engue, ti no cone, san pactok no qui valito temachti, tij chibaske nin viaje maski temabti pero san gattle mueso oh quinekisquia oh qui chibaskia. Tlen temachti amo oh mo tlatol patlak pre oqui yeyeco tlen muesoti no qui mixmatia,coxomotlatlanisquia por yé tla oh qui matiskia nij oh yasquia, pre miequen yejban oquinekian oquichibasquia nin cualzin viaje itlako tlaltikpaktli.

Achtodeonebaske,tlentemachtioquitlapobiAxeldeyenSneffels,iban oj quixtili miek neyoltzonalisti no qui piaya chocko ijkan ni tzonteco, oquilvi nij cen tepetl omottaya valquiza ijkan huey atl.Icuak nommen tonalti, oh ecok cen amatl de cen yo weka amigo de yen Lindebrok, ompa oh qui nemachitiaya nij oqui titlaniliaya cen ohtlacuilolli de yen Handerson, ce nocachi veli de uno de Islandia, para quin resolveros cuezibilisti iban tlatzazacuili. Tlanique ijkó, nopeque oh cololoque tlan gui nenequiske, para amo quin polos iban herramientati monenequisque par yen yasque.Ijkan nin maletaban ojquivicaya: tepos tlatomachtiti, quemin tlatomachival totonik,ye serviroba para ce qui tomachibas cox itla totonik;tepos vicalli cox ijtlajpak o ijtlalchi, para qui mattiasque iban gui matisquen ganin gate; cronómetros, para qui medirostlen tiempo; manómetros, para qui mediros quetanton chicabak gasti, iban anteojoti. No iqui oqui vicaya Tambiénmuniciones, tepostlatoponalti, tlacualli iban tkan ce qui nenequis, quemin picoti, hachati, martillotiiban, tlamo se quelcabas, cen botiquín.

Sin embargo, Axel se sentía muy triste y preocupado, pues no deseaba hacer el viaje. Tenía miedo de no regresar jamás al lado de su novia Graüben, quien también fuera estudiante del profesor y compartiera techo en la misma casa. Pensaba que ni siquiera estaba ella para platicarle su angustia, pues había salido de viaje y estaría próxima a regresar.

Unos días antes de salir a Islandia, Axel, triste y preocupado, salió a caminar por las calles de Hamburgo y, por suerte, se encontró con Graüben. La puso al tanto de las intenciones del tío, pero Graüben le hizo saber que debía estar contento y debía aprovechar el viaje, ya que no cualquiera tenía la oportunidad de hacer semejante misión. Axel se sintió más tranquilo, pero no dejaba de sentirse triste, aun así, se resignó en acompañar a su tío.

El día esperado llegó. Se despidió de su querida novia y la abrazó fuerte. Los viajeros se fueron en carreta, después tomaron una nave llamada La Valkyria, para viajar en mar y ver asombrosos animales. A Axel, el viaje se le hacía aburrido, faltaban horas y horas para llegar a Islandia. Una vez que estuvieron en este país, el profesor ya había preparado a Axel para afrontar las alturas.

Porompa, Axel satequitl oh mo tequipachobaya iban mo yoltlapobia, amo oh qui nequia gui chibas viaje. Oh mo mabtiaya mishevia amojmocopati iban amoj iban yetos ni novia Graüben, ye no iqui momachti de yen tlamachti iban no yesquia ijkan ni calitik. Oh qui pensarobaya shamo mach ompo cattan ye para qui tlapobis ni yolchocalo , pre oh quisqui o nemito iban mach ojkobi non mo copaskia.

Sequimen tonalti achto de quisaske de Islandia, Axel, motequipachotok iban mo yoltlapobia, ohkisqui onemito injkan ofinen de Hamburgo iban, pre mero imapa,iban no mottak Graüben. Oh quilvi tlen tlan gui chibasneki tío, porompa Graüben oh qui nemachitili omonequia iban oyaskia onnemisquia, pre amo san naka veli qui chibas nemillotl. Axel omo tranquilizarotia, pero amo omocabaya no yoltzazia, masquikó,welika no quivicak ni tío.

Oasik tonalli no sequi chixtoka. Oh qui nabatitebaj ni novia iban no qui mo nahualti chicabak. Tlen nenengue oyaquen itech carreta, satepa ojquitsquike cen tepos nemillotl itoka Valkyria, para yazque itin wey atl iban gui mittasquen cualzizintin yolcame. Tlen Axel, omosotlabaya guenij oyaque, opoliviayan horaty iban horaty para asitivin Islandia. Semi ompa cattacan nompan techa, tlen tlamachtiyo qui machti Axel para amo qui maviliz tlahuecapa.

A su llegada, conocieron a Hans, el guía que iba recomendado por el señor Fridriksson, amigo de confianza del profesor. Hans, el guía, era alto y fuerte, tenía cabello largo y ojos azules, y poseía unos músculos bien marcados y una espalda atlética. Enseguida, supieron que este hombre, con cara de mírame, pero no me mates, los llevaría a la aldea de Stapi, situada en la costa meridional de la Península de Sneffels. El hombre les dio un par de caballos y partieron al lugar donde empezaría el verdadero viaje, mas él se fue caminando.

Por fin, cuando llegaron a Sneffels, Axel estaba emocionado en adentrarse al centro de la tierra, se le hacía extraordinario ver esa lava seca, en donde había un montonal de cristales de cuarzo opaco; y esa lava roja y oscura, que se penetraba en el abismo, lo sorprendía cada vez más. Para él, era una especie de caverna. Conforme se iban adentrando los tres viajeros, sentían que las corrientes de aire se hacían extremadamente más intensas; pisaban rocas de color negro azuladas y notaban que en sus zapatos había arcilla. Pudieron ver, también, varias rocas lodosas, se dice que éstas hacen efervescencia cuando les cae ácido frío. Al pisar las rocas, podían sentir que algunas tenían granos muy finitos. Era un espectáculo de colores maravilloso, pensaron mientras se introducían.

Hans, el profesor y Axel iban poco a poco bajando y sosteniéndose bien de la cuerda, misma que le parecía floja a Axel. Para poder continuar, decidieron descansar y comer por un rato, para tener la suficiente energía.

Nicual no maxitito, oquixmatken Hans, tlen ofinenguino quimilvi pasito Fridriksson, cuallin amigo de yen tlamachti . Hans, tlen ofinengui,ye wecapa iban chicabajk, tzongal weyajk iban nixtololoban azulique,iban noquipiaya nacolty satequitl mottatoque iba ni cuitlapa tlatlacuaxtijk. San totoka,oquimatken nin tlacatl, san nechtlatlattasnequi, pero amo tech mikti, oh gech vicasquia nijkan aldea Stapi, caki ij inacastla de Peninsula de Sneffels. Tlen tlacatl oquin macak omen gabayoti iban oyaquen nijkan ganin no pebaskia tlen nelli nemillotl, ye ohya onenentía.

Otlantia, nicuajk no asique nijkan Sneffels, Axel omottaya oyolpaquia para tlayecanas nijkan tlaco tlaltikpaktli, oqui velittak guittas necan tlitl banqui, nijkan nocattacan se tlatolontli cristalti sanguemi gana atl; iban non achichilli iban tlilijtik,no calaquia nijkan tlacojyoque, okí yolmabtiaya miec. Para ye, ocatca quemin cen tlacojyo. Quemi no calactiaya tlen eyi nengue, omo machiliaya chicabak ejecatliban ojkachi chicabaken;ipan nomo quetzayan tepexime tliliquen azultique iban oquittaquen ijkan nin cajban ocatka arcilla. Ovelik oquittaque, no iqui, miek tepexime acuitleyoke, quitan ninmen que chiba popozokanicuak impa huetzi itla cesek. Nicuak impamo quetzan tepexime, veli oquimachiliayan sequimen oquipiayan tepexicuetchtli satequitl tzizinti. Ocatka sen tlachializtli cuicuiltik satequitl cualzin, omotlayeyecoliquen icuak ocalajtiaya.

Hans, tlen tlamachti iban Axelsan tziziquitzi o temotibiaya iban omo quitzquitiaya cualli itech mecatl, san guejxatik oquittaya tlen Axel. Para veliz temotiasque, oquitoke mosebizke iban seppa tlacuaske, ikó qui piaske miek chicabiliztli.

Como el tiempo corría, decidieron continuar con el viaje, luego de un bien merecido descanso. El profesor iba emocionado, y más fue su emoción al poder identificar las primeras plantas y los primeros animales que aparecieron en el periodo silúrico. Eran unas asombrosas plantas primitivas. No podían faltar los trilobites, esas cucarachas enormes que a Axel le daban escalofríos. Más abajo, en las paredes, la luz eléctrica dejaba ver unos mármoles relucientes. Y entre más bajaban, los viajeros sentían que la temperatura aumentaba.

Como el profesor quería llegar pronto, prefirió buscar un camino que los llevara más rápido al centro de la tierra. Así estuvieron, tratando de averiguar por dónde se podía cortar camino. Sin embargo, cada vez se hacía más difícil, ya que pasaban por desniveles y obstáculos peligrosos, pero estos, los lograban pasar gracias a la ayuda de Hans, quien sostenía con gran fuerza las cuerdas y los ayudaba cuando estaban a punto de resbalar o golpearse en la cabeza.

En una de esas, Hans y el profesor Lindebrok se alejaron, y cuando Axel se dio cuenta, aquellos ya estaban a muchos metros de distancia. Axel comenzó a sentir miedo, estaba oscuro, y entre la desesperación por encontrar a sus acompañantes, resbaló de una roca y se golpeó en la cabeza. Quedó inconsciente por varias horas. El muchacho ya se veía debilitado, no había sido fácil para él hacer este viaje.

Pre chon omo tlalovaya tiempo, oquitoke mejor maye nenentivia, satepa de cen cualli mosebiliztli. Tlen glamachti opajtiaya, iban ojkachi oyolpajki nicuak ovelik oquimixmatki achto cobxinme iban tlen achto yolcameno catcan yi wequika. Ocatcan cualzin sequimen cobxinme yi wequika. Amo veli opolibia tlen ocuiltkacuajti, nonmen ocuitlacuajti wewey tlanique tlen Axel oqui mabtiaya. Acachi ij tlani, ij tlananacastla, tlen tlanextli oquitecabiliaya se quittas sequimen tepexipetlanti. Iban nocachin otemotibiaya,tlen nenengue aquimachiliaya nij ocachi otlatotoniaya.

Pre tlen tlamachti oquinekia totoka asiti, oquinejki oquitemk sen otli ma quin vika ojkachi totoka ijkan ni tlakon tlaltikpaktli. Icó no yetoka, oquitemotoka ijcani vekiz se qui tlajcotequis notli. peró, ocachi omochibaya obititok, pre opanotiaya tla tlatlamantli iban tla tlaviero, pero ninmen,ovelian oquin panoviayan tlazocamatlizyli por yen no quin palevi Hans, yé nojquitzquiaya chicabak mecatl iban no quin paleviaya nicuak yi mero omoxotcobaya oyen no mo cuamagaskia.

Se de yejban, Hans iban tlen tlamachti Lindebrok omo sheloque, iban nicuak Axel oquin tlattebak, yejban yi weka yo catka catkan. Axel ope mamabi, pre tlatlayoba, iban cos omabque quintemoba no quin vicaya, omoshotko itech sen tepexitl iban no qui momagak ni tzonteco. Mach ocomoliniaya hasta wekica. Tlen chokco omottaya mach okchicabakque, amo o catka facilque para ye no quichi nin nemiliztli. Nicuak o casik ni tlalnamiquiliz,oquitemo ni tlabil, pero ni ye yo tlayecangui nijkan ni tlako tlaltikpaktli, porompa,Axel,ope choka; oquihuicalti ganin no catka iban no quivicak ni maba ijkan nixco.

Cuando por fin recuperó la memoria, buscó su lámpara, pero ésta ya se había adelantado al centro de la tierra, por lo que,Axel, comenzó a llorar; maldijo el sitio donde estaba y llevó sus manos a la cara. Pensó en Graüben y en lo hermoso que sería estar al lado de su novia. No podía quedarse ahí, pero sin la lámpara y sus provisiones, sería imposible continuar. Desde otro lado, Lindebrok y Hans gritaban el nombre de Axel. Muy a lo lejos, el muchacho escuchó las voces de sus acompañantes, y se puso a gritar para que fueran a su rescate.

Los gritos de alarma rebotaban en las entrañas de la tierra; por un lado, Axel gritaba para que fueran a donde se encontraba perdido, por el otro, Hans y el profesor escuchaban con detenimiento las ondas de propagación que resultaban de los gritos de Axel y calcularon la velocidad en que viajaban dichas ondas. Midieron perfectamente a cuantos metros se encontraba Axel, y así pudieron hallar al sobrino asustadizo. Sin pensarlo, Lindebrok se apresuró y lo abrazó con ternura. Ambos reanimaron al muchacho y continuaron en marcha, pero ya hacia fuera de la tierra, dejando atrás el viaje más enriquecedor de todos los tiempos.

Finalmente, en Hamburgo, el profesor Lindebrok fue muy mencionado, todos queríamos saber sobre aquel misterioso viaje que había hecho nuestro profesor. Por fortuna, estuve presente cuando Axel, el profesor Lindebrok y el impresionante Hans, contaron su aventura frente a todos los medios interesados en saber cómo era viajar al centro de la tierra.

O quenamikqui Graüben iban nij cualzin no yesquia niban ni tlazo. Amo veliz ompa mocabas, pero amojquiba ni tlabil yban namoj tlamotta, amoj veliz yaski. Oksejca, Lindebrok iban Hans ojcuitzasiaya ni toka tlen Axel. Satequil weka, tlen telpochtli oquin tengajki no quin vicaya, iban ope ocuitzo para ma vian ma qui notzati.

Tlen tlatzasiliztli san omo huitequia nijkan tlaltikpaktli; oksejca, Axel ojcuitzasiaya para ma vian nijkan nomo polo, pooksejca, Hans iban tlen tlamachti ojkaquia san monananguilia iban ye yeyen ni cuitzasiliz Axel iban noqui cakia que tanto no yaya iban nomotlalobaya. Oqui momacaque cuenta nij hueka no catka Axel, iban nikó ovelik ocasiquen ni sobrino asustadizo. Amo omo tlayeyecoli, Lindebrok omaporaro iban no qui monahualtito ica paquiliztli. Yejban ome oqui yol chicaquen telpochtli iban oksequi no yake, pero ij ixcompan tlaltikpaktli, ojcatiake tlacuitlapa tlen san guemania nochicualli nemiliztli.

Otlantia, ijkan Hamburgo, tlen tlamachti Lindebrok oyaki satequitl pajtik, nochti oquinekia quimatiske de yen satequitl motlatlanilo nemiliztli tlen no qui chica to temachti. No cualli, ne ompa onicatka nicuak Axel, tlen tlamachti Lindebrok iban tlen teyolmoliniaHans, otetlapobiquen nin nemiliz iyecapa nochi no quinequia quimatisque quenomi no catkan nemiliztli ni tlako tlaltikpaktli.

Viaje al Centro de la Tierra